

¡FLASH! ¡FLASH! ¡RECONTRAFLASH!
SENSACIONALES, EXCLUSIVAS Y TIERNAS
DECLARACIONES DE AKIKO KOJIMA, MISS UNIVERSO

Como bien saben nuestros lectores, el doctor plástico Toshizo Matsui Culón, ha declarado que Akiko Kojima, Miss Universo, paqueteó en Long Beach al tribunal de belleza, toda vez que él le puso a ella una inyección de una sustancia plástica a efecto de engordarle el busto. Sin andarse con rodeos le dijo al corresponsal de un diario inglés: —Es sabido que a todas las mujeres el busto se les encoje a

El lunes próximo recibiremos las primeras 5 mil ampollas del elixir para agrandar el busto de las mujeres

la edad de veinte años. Cuando Akiko Kojima vino a verme tenía el busto del tamaño de una papa, y al aplicarle la inyección le quedó como una toronja. El

invento se llama Teta Movietone y permite el desarrollo de las glándulas mamarias al gusto de la clienta. Nosotros calificamos los tamaños de acuerdo con las

frutas y verduras: Tamaño limón, tamaño mango, tamaño papaya y tamaño ayote. Akiko lo había heredado del papá: era planita planita. Más bien parecía

que le crecía para adentro. Intervine y muy pronto le quedó perfecto. Eso es todo".

LO QUE DICE MISS AFRICA
 Congo Belga. (Piratas Press). Miss Tizón declara que debe repetirse el concurso de belleza celebrado en Long Beach. Y agrega: —Nunca creí en esa japonecilla. Pasa a la Pág. CINCO

5 CANDIDATOS SE DISPUTAN EL PODER: OTILIO, LARA, OREAMUNO, BORBON Y ORLICH...



Y si los derechistas siguen cabeceando, "ella" les cantará:
 —Me gustan todos, me gustan todos en general, pero Chico Orlich me gusta más.

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.

MUJERES EN MI VIDA

ELSITA

En aquella época buscaba yo una casa de pensión en donde vivir cómoda y sabrosamente, y como un amigo me indicara una bien acreditada, allí fui a dar con mis pobres huesos.

La dueña de la pensión era un encanto, y para mayor estímulo recibí una noticia halagadora y que para mí encerraba todo un programa: la hija de la casa era nada menos que una niña que siempre me había agrado inmensamente.

Sin regateos acepté precios y condiciones. Mirar todos los días a Elsita con sus ojos de ensueño y sus labios tentadores constituía un placer de los dioses.

Un detalle que no me agradó mucho fue la presencia de un chiquillo de cinco años de edad, al parecer muy inquieto y muy consentido. Y es que a veces hay muchachitos que uno solo desea verlos en retrato y riéndose. Pero bien, por estar cerca de Elsita, por comer siempre juntos, no anduve con titubeos.

Esa misma noche el muchacho me dio la lata, pues su madre, mi presunta suegra, se empeñó en que lo oyera cantar. La buena mujer consideraba que con eso me complacía, cuando allá en mi interior yo defendía la memoria de Herodes.

Un poco tarde, en la puerta de la calle, hablé por primera vez en mi vida con la linda Elsita, a quien hasta entonces solo conocía de vista. En aquella semipenumbra la idealizó mi entusiasmo. Sus ojos me parecieron más bellos que nunca, sus dientes me cautivaron y su dulzura me hizo soñar con el séptimo cielo.

Al día siguiente, a la hora del

almuerzo, la señora de la casa me dijo que por la tarde arreglaría mi mesa a fin de que siempre comiera con Elsita. Y al mismo tiempo me comunicó que ella se levantaría un poco tarde, pues había pasado mala noche. De modo, que me senté solo a la mesa, y allí estaba haciendo planes para la hora de la comida, cuando se me acercó el bendito chiquillo de la casa.

En aquel instante me disponía a atacar un espléndido bistec cuando el chiquillo, irrespetuoso y atrevido, extendió su mano y dejó caer en mi plato un objeto raro. ¡Era una dentadura postiza!

La grosería del chiquillo me descontroló, pero no tuve tiempo de reaccionar. En la puerta apareció su madre, la patrona, hecha una fiera. En cuestión de segundos se llevó al chico castigándolo duramente.

La buena mujer, quizás para que yo no sintiera repulsión por la dentadura, me confesó la verdad: pertenecía a Elsita la cual continuaba durmiendo. Su hermanito, al entrar en su cuarto, se la había robado...

Aquella misma tarde dispuse alejarme para siempre de la casa de Elsita.

Nunca más volvimos a conversar. Pasaron los años y por fin un día tuve noticias de ella. Esto ocurrió en casa de una amiga en donde yo estaba de paseo. Elsita llamó por teléfono, y mi amigo, jovialmente, me pidió que me acercara para oír la conversación. Y, ¡cuál no sería mi sorpresa cuando la oí decir:

¡Ah, si yo lo conozco, es muy simpático. Una vez almorzamos juntos...

SOCIALES Y PERSONALES

CUMPLEANOS

Este mes cumplen años las siguientes personas:

—Don Roberto Kruse: nació el 14 de agosto de 1900.

—Don Juan José Cañas: nació el 15 de agosto de 1885.

—El 19 de agosto cumpleaños Otilio Ulate. Por cierto que se llama Otilio Angel. Pipín Martínez dice que cumple 73, pero por las apariencias el viejecito anda con don Cleofas Salas quien ya cumplió 94.

—Don Enrique Ulloa Banuet: nació exactamente el mismo día que don Juan José Cañas.

Don Adán Acosta: nació el 17 de agosto de 1869. Algunas personas creen que nació en el 56.

—El 28 de agosto cumplen años el Dr. don Alejandro Vargas Araya y don Rogelio Gutiérrez Róss. Uno cumple sesentisiete y el otro setenticuatro.

—Y el 31 de este mes celebra su cumpleaños el Padrecito don Rosendo de J. Valenciano. Gran sacerdote, gran periodista y gran orador. Pero nunca nos ha querido. Sacando cuentas nos ha metido 14 "trapeadas" y varias veces nos ha dicho impíos y fenicios. Y lo peor: nos ofreció la extremaunción... ¡Ingrato!

—En el mes de setiembre cumplen años las personas que citamos más adelante, consignamos mos más adelante.

—El doctor don Carlos Sáenz Herrera no es tan viejo. Nació el 1º de setiembre de 1910 y se llama Carlos María de la Santísima Trinidad.

—Don Fausto Coto Montero nació en Guadalupe el 6 de setiembre de 1895... Ya está ruquito.

—El doctor don Alfonso Acosta Guzmán nació el 8 de setiembre de 1900...

—El doctor don Ricardo Marchena, ahí donde lo ven ustedes tan serénito, no se cocina ni con una tonelada de roble: nació el 10 de setiembre de 1885. Es menor diez años que su hermano don Julián.

—Nuestro viejo amigo don Rafael Segovia y Sánchez nació el 10 de setiembre de 1876. Todavía se acuerda cuando bailaba a las viudas de la guerra.

—Con razón don Alejandro González Ulloa se acuerda del gobierno de Carrillo: nació el 12 de setiembre de 1886.

—El doctor don Antonio Facio nació ese mismo día. Son muchas las aguas que han pasado por ese puente.

Los felicitamos a todos.

EN LA ZAPATERIA

Dice el empleado: Este es cuarenta y dos.

Dice la cliente: Pero si mi número es treinta y siete.

—Lo sé, señora, lo sé; quiero decir que este es el par cuarenta y dos que le estoy probando.

LIBRETA DE BOLSILLO

En la mujer, las lágrimas son el vermut del amor.

A la mujer un ronquido se le perdona menos que un pasado.

Hay mujeres tan lindas que no se explica como no se desmarran al mirarse al espejo.

BALCON DE GALANTERIAS

HILDA MARIA SAENZ YGLESIAS

Sólo una vez la hemos visto, nada más, pero desde entonces su linda silueta constituye para nosotros un recuerdo gentil.

Sabemos quién es: pertenece a un honorabilísimo hogar en donde se venera a Cristo y se practican con el ejemplo las mejores virtudes.

Es morena clara como la Virgen de Guadalupe y en la noche de sus ojos se citan las luces de las estrellas para iluminar caminos de ensueño...

Hay en sus miradas un suave oasis de dulzura que nos recuerda los ojos más bellos del mundo; no son los de las mujeres de los lienzos de los grandes maestros, ni tampoco los que cantaron los mejores poetas del Siglo de Oro. No. Esos grandes

ojos que a todos nos cautivan, tienen que ser fiel trasunto de los ojos de la Virgen porque en ellos hemos leído bondad y dulzura.

Nuestro homenaje a Hilda es tan espontáneo y tan sincero que tuvimos que averiguar su nombre. Presentamos que debía llamarse Carmen, Cecilia, Rocío o Hilda. No en vano tiene tanta personalidad y tanta gracia.

En su álbum, en donde tantos de sus admiradores le deben haber escrito las páginas más elocuentes y galantes, reclamamos la nuestra, pero que se quede blanca como es la vida de Hilda, como el color de la pureza que es el suyo, como las rosas de mayo y, como todo lo que es símbolo de paz, de pureza y de amor...

CRONIQUELLAS...

MARIA FELIX Y AGUSTIN LARA ...

Un periódico informó hace algunos años que el artista mejicano don Agustín Lara había abandonado, en forma violenta, el salón del Casino Central, —en donde se encontraba con motivo de una velada de beneficencia—, por cuanto le preguntaron por "la musa inspiradora de sus canciones..."

Esto es, por María Félix...

En el primer momento cualquier persona le otorgaría la razón al señor Lara toda vez que lo ocurrido entre él y la bellísima mejicana pertenece, desde cierto ángulo, a la vida privada del romántico pianista. Se apunta al respecto que nadie tiene autoridad para hablarle de lo que él no quiere hablar.

Pero ante una realidad, todo lo anterior se viene al suelo como un castillo de naipes al más pequeño soplo.

El romance de María Félix y de Agustín Lara fue llevado por ellos mismos, del plano de la vida íntima al de la publicidad. Los periódicos y revistas mejicanas se excedieron en publicar relatos y fotografías de lo que fue llamado "el más perfecto idilio..."

Llegó a decirse, cosa que no es cierta, que Agustín era otro Pigmalión empeñado en convertir una modestísima artista en una estrella de primera magnitud. Bien es cierto que el pianista marcho influyó en los primeros triunfos de María, pero ella, como estrella de primera magnitud, estaba destinada a brillar con luz propia...

No solo los periódicos extranjeros, sino los del propio México se detuvieron a observar las diferencias tan grandes que existían entre aquellos dos enamorados.

Tenemos, pues, que es muy discutible la discreción que ahora reclama el músico-poeta. Además, él que dice que no quiere hablar de María Félix, es quien más la cita y quien más habla de ella a través de su música y de sus canciones.

María se fue del lado de Agustín, pero no así su alma de mujer encantadora.

En consecuencia, en este caso casi se podría parodiar el verso: Era un poeta que cantaba una triste canción...

•La mujer a quien amaba, nunca tuvo corazón...

El romance entre María Félix y Agustín Lara era un pagaré a fecha fija...

Ella es una mujer bellísima, de vigorosa personalidad, de juventud triunfante, de temperamento apasionado. Más claro, una mujer muy mujer.

De Agustín puede decirse que es como la almendra: una ruda y áspera cáscara por fuera y una dulce pepita por corazón. Pero en la realidad que impera en todo hay que decir de Lara, como de Urdaneta Arbeláez, que ya mira cómo las luces del crepúsculo penetran a través de su ventana...

María se sentía cautiva al lado de Agustín y sólo anhelaba el ideal más grande de los hombres: la libertad. Y la obtuvo.

No culpemos entonces a la artista. Ante el destino hay que rendirse. También nosotros que un día saboreamos la dorada manzana de la juventud, vemos cómo solo nos quedan unas pocas brasas en nuestro fogón. Y así como el triste músico-poeta, tenemos también nuestra María Félix... Pero la nuestra es la más bella de las musas.

"Juventud, divino tesoro, te vas para no volver..." P. L.

NOVELA SINTETICA

Quiso aprender a poner inyecciones probando en su esposa.

A la pobre tratan de localizarle con rayos X el pedazo de agua.

El piso estaba recién encera-do.

Le molesta el yeso en el tobillo.

Se asomó al balcón para tomar el aire fresco.

El policía cuenta que oyó un grito.

Quiso cruzar el río a nado. Dejó dos casitas.

Don Franklin Solórzano le ofreció un buen puesto...

Ayer empeñó el anillo de matrimonio.

ACORTANDO DISTANCIAS Y UNIENDO PUEBLOS ...



LACSA FOMENTA EL PROGRESO NACIONAL

SOMIERS CASI REGALADOS

En Desamparados, en el taller de Macho, encontrará usted una grata sorpresa: los mejores "somiers" que se han fabricado en Costa Rica y al precio de ochenta y cinco colones cada uno.

Pruébelos. Elegantes. Resistentes. Cómodos, Barátisimos.

Las CHARLAS DE LOS TABADOS

Es indiscutible que el país atraviesa una aguda crisis económica que está afectando muy hondamente no sólo a la clase media y a los trabajadores en general, sino también al comercio, a las industrias y a la agricultura.

El problema es muy serio. Son muchas las ramas de trabajadores afectadas por el problema económico que desconcierta a centenares de padres de familia. Para cualquiera de ellos, es angustioso el hecho de racionar la comida de sus hijos por cuanto sus posibilidades económicas se limitan día a día. Pero esa angustia entra en un clima de desesperación, — muchas veces peligrosa para la propia sociedad—, cuando el fuego está apagado, los brazos caídos y el espíritu vencido.

Y a ese drama aparejado a la desnutrición, se une todo un cortejo de enfermedades y hasta de peligrosas y muy humanas reacciones.

En Costa Rica la vida se hace cada vez más difícil. La desocupación está aumentando, se merman las entradas en los hogares y con la crisis viene una paralización de pagos que mucho socaban al comercio grande y al pequeño.

Es necesario encontrar la forma para que la barca no siga encallada.

Colocados en este plano, es lógico que el país vuelva sus miradas hacia sus poderes directores: el Ejecutivo y la Asamblea Legislativa. Y lo que encuentra es una enconada lucha de intereses políticos. La demagogia y la politiquería enseñorea los principales círculos políticos del país.

Durante el último tiempo la Asamblea ha estado aprobando una serie de proyectos condenados al fracaso, o bien, sin consistencia real como el llamado el trezavo mes, el millón de colones para los deportistas y otros más. Y en el ambiente de asfixia económica en que vivimos, el Poder Legislativo impone un plan para que los magistrados ganen sueldos de siete mil quinientos colones corrientemente, y en diciembre, con el bendito aguinaldo, nada menos que quince mil colones cada uno.

Mientras tanto las perspectivas económicas que enfrenta el país son cada día más alarmantes. Don Jorge Borbón, no ya en su condición de Ministro de Agricultura, sino de positiva autoridad, lo ha dicho como tantos otros

agricultores: la industria del café continúa muy gravemente amenazada.

A todo lo anterior podemos agregar un capítulo escrito por uno de los hombres de mayor prestigio en Costa Rica, por el doctor don Alberto Oreamuno, a quien un fuerte bloque de la ciudadanía considera un posible candidato a la presidencia de la república.

Veamos lo que dice el señor Oreamuno.

“En primer término, el cargo de demagogia y de cálculo político electoral, que lancé a varios señores diputados, es aplicable a aquellos que con conocimiento de la difícil situación económica porque atraviesan un gran número de empresas del país, no vacilan, ni por un momento, en agregarles una nueva y onerosa carga que probablemente no podrán soportar. Esto, necesariamente, habrá de traducirse en restricción de sus actividades y en más desempleo para los trabajadores. Dije hace unos días y repito ahora, que la Administración pasada, con todo y que contaba con la mayoría en la Asamblea Legislativa para emitir la ley del trezavo mes, se vio precisada a prescindir de ello por cuanto la situación económica del país no lo permitía. En aquel entonces todavía los precios del café, en los mercados externos, eran satisfactorios; hoy son inferiores; cuanta razón existe en este momento, pues para aconsejar prudencia en el manejo de la economía nacional”.

Ante tan tremendas realidades sólo nos queda un camino: un llamado a la ponderación y al buen juicio de los costarricenses. Esto es, que determinado grupo de personas, sin miras políticas pero con el pensamiento puesto en el bienestar de la patria, se junten y logren que hombres principales de todos los sectores políticos, se unan en una especie de junta de notables que le señale al país rutas de positivo resurgimiento económico aunque sea a base de mayores sacrificios.

Costa Rica tiene positivas reservas de hombres que valen mucho, pero que están alejados del patio de la politiquería. Hay que buscarlos y lograr sus valiosos aportes, pues el país mucho los necesita. Se impone un sacrificio de la ciudadanía.

De lo contrario, muy pronto a todos nos tocará como al profeta: llorar sobre las ruinas... y desgraciadamente, sobre las ruinas de la economía nacional...

PADRE DE MI ALMA

Esto aconteció en una población noroesteña de la república mexicana, y aun sobreviven varias gentes que lo recuerdan y pueden comprobar su autenticidad.

El enfermo agonizaba en su residencia de solterón, en la que sólo le acompañaban desde hacía muchos años algunos criados fidelísimos. Se daba cuenta de que se aproximaba su fin, y mandó buscar con urgencia a cierto residente en la ciudad, muy conocido en ella, rogándole que acudiera con presteza a recoger el último suspiro de un moribundo, que tenía que hacerle importantes revelaciones.

Acudió el requerido a la cabecera del enfermo y éste, abrazándole y besándole, le declaró que en trance de muerte se veía obligado a decirle... que era su padre.

El visitante, se indignó, gritó, alborotó y llamó canalla, mal hombre y mal caballero al moribundo, que tan desvergonzadamente ofendía la honesta memoria de su santa madre...

Pero, el enfermo, que luchaba con la muerte, no se inmutó, y siguió afirmando que no mentaba, que era su padre...

El llamado hijo siguió rechazando el supuesto insulto, con otros epítetos, y así pasaron cinco largos minutos, que fueron como cinco siglos en quienes presenciaban la escena.

De pronto, en un esfuerzo supremo, el moribundo se incorporó en la cama, y exclamó:

—Mira, hijo mío, en un baúl colonial que conservo en mi despacho, encontrarás unas cartas de tu madre, que son las mejores pruebas, y también... también hallarás con ellas doscientos mil pesos en oro... que he ahorrado para ti...

No habló más el enfermo, y el hijo, abriendo los brazos, fué hacia él, lloroso y conmovido, mientras exclamaba:

—¡Padre mío!... ¡Padre de mi alma!...

OTRO NIÑO TONTO

Cuando Stalin entró en Leníngrado, en 1948, fue un día a visitar una institución para niños deficientes mentales.

—Hijo mío— dijo a uno de ellos el mariscal —¿tú sabes quién soy yo? El chiquillo le miró sin expresión ninguna.

—Seguramente sabes quién soy... repitió el caudillo un poco molesto.

Pero como el chico seguía callado, con rostro indiferente, Stalin insitió. —Mírame bien... ¿Quién soy yo?, vamos... ¡dilo!

Al cabo de unos segundos se iluminó la cara del niño con una sonrisa inexpresiva, y dijo con voz firme:

—¡Un aislado nuevo!... ¡Un aislado nuevo!...

INCONVENIENTE

—Vea, amigo Pérez— dijo el juez que había concedido el divorcio;— su esposa se queja de que hace tres meses que no le paga usted la pensión convenida.

—Lo que pasa, señor juez— explicó el divorciado,— es que mi segunda esposa no es tan trabajadora como yo pensaba.

DRAMA MODERNO

Ocurrió hace poco, en cierto país, una catástrofe horrible.

Una familia entera fue víctima de una serie fatal de casualidades.

Puede titularse este triste episodio de la vida contemporánea:

“La historia de cuatro moscas”.

Cuatro de dichos insectos iban en busca de algo con que satisfacer su apetito.

La mayor de las moscas se posó en un salchichón. La segunda, en un saco de harina. La tercera mojó su trompa en un jarro de leche.

Después que las tres recobraron las pérdidas fuerzas, quisieron alzar vuelo; revolotearon durante un segundo, con extraña pesadez... y cayeron muertas.

El salchichón contenía anilina, puesta en él para darle color. La harina estaba mezclada con yeso. En la leche habían cal y otras sustancias nocivas.

La adulteración de estos artículos había causado la muerte a las tres moscas.

Desesperada, llena de dolor ante los cadáveres de sus hermanas, la cuarta resuelve suicidarse, y se lanza sobre un papel de color parduzco, que lleva este letrero: “Papel insecticida”.

Chupa la mosca con avidez el letal veneno; pero en vano...

Vuelve a chupar desesperadamente. Vana obstinación.

El papel para matar moscas estaba también falsificado.

MUSICA MODERNA

—Tengo una gran idea que me hará rico y famoso.

—¿Cuál?

—He compuesto una marcha antinupcial para divorcios.

ENTRE ALDEANOS

—A dónde vas?

—A la feria, a ver si vendo a mi suegra.

—¿Cuánto quieres por ella?

—Es tuya, no discutamos más!

LA CUEVA

SODA Y CAFE

Edificio de la Contraloría, costado este Lacs
Nuevamente a sus órdenes ofreciendo gran variedad de

Sandwichs y Golosinas

Toda clase de refrescos, cerveza fría, con ricas bocas
CIGARRILLOS - PASTILLAS - CHICLETS

Visítenos y disfrute de la fina atención que les ofrece su nuevo dueño y personal.

OJO - Tómese hasta 3 tazas de café si lo desea, y pague solamente una.

ABIERTO HASTA LAS 10 P. M.

La revuelta en la frontera nica nos tiene asustados

Todavía no hay tirotellos ni pelellas

Penelas y Ranucci.- No se ven los farfanos.- Que quieren vivos a los Tachos

Las primeras campanadas de la revuelta tico-nica contra Tachonicas, la dio el propio gobierno de Costa Rica cuando publicó en los periódicos un manifiesto divertidísimo:

"El gobierno de la República tiene informes comprobados de que se está organizando en territorio nacional un movimiento revolucionario contra el gobierno de Nicaragua. Y, en la forma más atenta, más amable, más cariñosa, más cordial y más afectuosa, se permite suplicarles, rogarles, pedirles, a los señores inconformes con el gobierno vecino que tengan la bondad de no hacer eso..."

Mientras tanto todo el mundo en Costa Rica sabía lo que pasaba:

Trescientos ticos, algunos pocos dominicanos y dos docenas de nicas, proyectaban invadir el territorio nicaragüense...

En la Soda Palace los clientes trataban ametralladoras, bazokas, morteros y cañones. Y en pleno Parque Central nos ofrecieron vender un cañón antiaéreo...

Total: una revolución con programa.

Jefes: Frank Marshall, el diputado Aguiluz y el doctor y General Lacayo y Farfán.

Jefe de Relaciones Públicas: Teniente coronel don Leonte

Herdocia, la Julieta nicaragüense: Tachito se lo quiere raptar...

Paganini de la campaña, mientras no se pasen de mil pesos: don Carlos Pazos.

¡ASPETA, ASPETA...!

En La Semana Cómica todos somos anti-somocistas. A nosotros no nos importa que los Tachitos se vayan para el cielo meneando las alitas o que los cocinen a fuego lento con cocobolo. Lo que queremos es vivir en paz y seansacabó. No hay derecho a que esos estrategos nicas, que vienen a San José, empujen estudiantes de los colegios de segunda enseñanza mientras ellos se esconden en el cielo raso.

Por nosotros, que maten a todos los Tachos, a todos los Chamorro, sin dejar ni uno vivo, y a todos los Pazos y Carreras, pero que nos dejen en paz y tratando.

Bien está que don Carlos Pazos, que el coronel Lacayo Farfán y que el contralmirante don Leonte Herdocia, se trasladen a Honduras y le hagan la revolución a los pesados de los Tachos. ¡Que los maten! ¡Que los muerdan! ¡Que se los coman! Pero que nos dejen en paz a los ticos!

El día que tengamos el gusto de conocer al contralmirante Leonte Herdocia, después de tomarnos un guarito, le vamos a decir que se deje de esa lloradera: aquí nadie se lo roba, nadie le hace daño. Es más: le tenemos cariño, pero por Dios, ¡sosiéguese!

Entre paréntesis. Los de la Legación dominicana nos deben un guarito. Saben donde encontrarnos y, nada. Allí, en esa Embajada hay dos sátiros. El Encargado de Negocios y el Secretario. El Encargado de Negocios anduvo por Colima, buscando muchachitas de 15 años en adelante. ¡Es un sátiro! ¡Amárrenlo! Y el secretario es una fiera. ¡Qué horror! Violó a una inocente viuda de cuarenta años. ¡Abajo Trujillo!

Pero, sigamos.

PENELAS Y RANUCCI

Penelas y Ranucci son dos periodistas polo a polo. Ambos son gentes muy honorables, pero son como el aceite y el agua. Penelas es una corrida de toros, peinetas altas, mantillas, madrileñas, la Mezquita de Córdoba, el Alcázar de Sevilla, arroz con caracoles, olé con olé... Ranucci es Europa, los Alpes, el Oso polar, Italia, Roma, los Papas, la princesa Margarita, Juana de Arco, D'Anunzio, Dante, Goya y ese París en donde vivimos once años...

Y los dos periodistas, pura carnela, fueron designados a ir a la frontera Norte. Y los escogieron criminalmente: Solórzano, el director de La República, quiere que maten a Ranucci, y Borrásé, el dueño y señor de La Prensa Libre, no sabe cómo deshacerse del muy simpático y popular Penelas. Una noche quiso envenenarlo. Pues bien, los enviaron a la frontera. Pero ellos se pusieron de acuerdo.

Vale más pájaro en mano que cijen volando. Y dicho y hecho. Se quedaron en Colima. Por allí por donde andan los sátiros sueltos. Ranucci se dedicó a piroppear señoras casadas y señoritas entradas en carnes. Penelas barría con todo: de quince a sesenta. Y los dos amigos convirtieron su escenario en Colima. Llamaron a un lechero. Se retrataron con él para decir que era un feroz revolucionario en tierra nica. Llamaron a una señora, pero no les hizo caso. Posiblemente ellos le hicieron unas señas que ella entendió mal. Lo cierto es que otro día La República y La Prensa Libre publicaban emocionantes informaciones gráficas:

Ranucci en territorio nicaragüense, llegando a Granada. Retumban los cañones! Van a caer los Tachos. Ranucci tiene las ropas empapadas de sangre hermana. Ranucci el poeta hace un poema.

Penelas frente a Managua. Los heroicos soldados que mueren por miles. Al ver a Penelas piensan en el Cid Campeador

Ellos vean a don Rodrigo Díaz de Vivar. Ellos ven al Gran Capitán... Ellos ven a Felipe Segundo. Penelas ve pasar a una chica muy apetitosa y le grita:

—Oye, nena, ¿dónde nos vemos más tarde?

OTRA VEZ EL GOBIERNO

El gobierno tico, en vez de coger a don Carlos Pazos, a Lacayo Farfán, a Urcuyo y a Leonte Herdocia y enviarlos al Polo Norte, a que ordeñen osas, y nos dejen en paz, les ruega, les suplica, que se sirvan tomar un avión y amanecer en Panamá... Nada, que Mario es un palanganas.

Y Manolo Ventura y Sergio Fernández son otros palanganas.

Los periódicos dicen que Marshall y Aguiluz, el hondureño tico, andan metidos hasta el tobillo en esta revuelta. Y al gobierno sólo le ha faltado darles pasaporte oficial.

¡Fusílelos!

Pero, Costa Rica y sus gobiernos siempre han contado con la Virgencita de los Angeles...

Los revolucionarios siguen en las fincas ticas: en Alemania, en la Cecilia y muchos otros duermen en Liberia, en San Ramón, en Palmares, en Grecia, en Naranjo, en Alajuela, en Heredia, o en San José... Ninguno quiere entrar a pelear contra los Tachos. No hay manera de que nos traigan el colicho de Tachito quien los está esperando encantado de la vida.

MIENTRAS TANTO

Ya son varios los padres de familia que buscan a sus hijos. Varias veces hemos llamado al coronel Ventura o al coronel Salazar preguntando por los muchachitos de nuestros amigos. Y

mientras los críos están en los cuarteles, los generales Pazos, Herdocia y Farfán no se acuerdan de ellos. Viven con aire acondicionado y comen caviar...

Y a la par de todo, al gobierno tico le cuesta más de un millón de pesos esta asonada. Y si se los pide a la Asamblea, se levantarán airosos los oradores de barricada pidiendo votos de censura. Son los amos de la Asamblea. Primero el escándalo.

PERO CARTAS A LA VISTA

Nosotros queremos que se caigan los Tachos. Ellos tienen en Costa Rica un gentilísimo diplomático: don Juan B. Lacayo, casado con una distinguida señora costarricense, pero son unos pesados. A los Tachos les hemos dicho muchas veces hasta del mal que se van a morir. Deben hacerse humo y dejar de jorobar. Ya nos tienen hasta aquí, pero de eso a que nuestro país se vean envuelto en un conflicto hay tamaña distancia...

AFUERA LOS CABECILLAS

El gobierno ha resuelto expulsar del país, en el curso de pocos días, al general don Carlos Pazos, a Lacayo Farfán y a Leonte Herdocia. Saldrán la próxima semana para Panamá. Los están buscando. Son doce nicas gordos los que van a Panamá a sudar la gorda.

El propio Ministro de Seguridad Pública nos declaró:

—A la buena o a la mala salen del país...

¡Veremos...!

Pazos, Farfán y Leonte no aparecen.

Y, mientras tanto nos preparamos para la próxima revolución... Y todo esto como decía un malísimo artista argentino: "mientras el cuerpo aguante..."

ENTREVISTAS FEMENINAS

Ana Cecilia Quirós, mujer, flor y Reina

Esta sección de entrevistas femeninas la iniciamos con muy feliz éxito con las lindas reinas universitarias.

Hoy ha venido a nuestra mente un nombre que es un canto a la vida, a la belleza y al amor: Ana Cecilia Quirós Hand.

Esta niña, una de las mujeres positivamente bellas, tiene el secreto de cautivar no sólo con la fuerza de su personalidad, que es tanta, sino con la de su gentileza sin par.

La llamamos por teléfono:

—A usted le gusta cocinar?

—Me encanta.

—Alguna vez usted ha matado un pollo...

—No.

—Entonces nunca ha cocinado un pollo?

—Claro que sí. Lo que pasa es que los compro ya muertos... Esto es, preparados para la cazuela...

—Tiene usted suerte en la lotería?

—Poca, como en todo...

—A ver, a ver, aclare eso.

—Bueno, sí tengo y mucha suerte con mis amistades. A todas las quiero mucho por lo buenas que han sido conmigo...

—Cuál artista de cine es su preferido.

—Cary Grant.

—Cuántos kilómetros hay de aquí a Puntarenas?

Según quien nos acompañe en el camino...

—Le gustaría a usted llegar a viejecita?

—Sí, me encantaría.

—Qué le parece la revolución de Nicaragua...

—Toda revolución tiene mucho de bueno y de malo, pero con lo que no estoy de acuerdo es con el sacrificio de vidas. Como cristiana que soy lo lamento profundamente.

—Cuál es su santo preferido.

—San Antonio.

—Porque repara novios?

—No por eso. Nunca le pediría tal cosa...

—Cuántos son los pecados capitales?

—Siete.

—Qué le parece a usted Mario Echandi?

—Me encanta.

—Qué le dice si se cae Vargas Gené...

—Yo no quiero que se caiga nadie. No me interesa la política...

—A qué hora cree usted que deben afeitarse los novios: por la mañana o antes de visitar a sus novias?...

—Antes de visitar a sus novias, claro está.

Y así se terminó la amable plática con la encantadora Ana Cecilia...

CURIOSIDAD INFANTIL

Dos chicos están observando cómo sale un pollito del huevo.

—Quisiera saber —dice uno— cómo hace para salir.

—Yo quisiera —dice el otro— saber cómo hizo para entrar.

EL SEMILLERO LTDA. ANUNCIA

Haber recibido

Semilla de cebolla Bermuda amarilla

Cosecha 1959

También Louisiana Roja y Bermuda Blanca y Roja

Semilla de excelente calidad y probada como la mejor por muchos años en Costa Rica.

Empacada en bolsas especiales de una y cinco libras para conservar su magnífica germinación.

SUNBLEST

Una marca de prestigio

ENVIOS A CUALQUIER PARTE DEL PAIS

Próxima a llegar: Cebolla Canaria

EL SEMILLERO, LTDA.

Apartado: 783 — SAN JOSE — Teléfono: 3152

RESULTO TICO COMO LAS TORTILLAS CON QUESO

Cuando se nombró a don Johnny Brealey miembro del Consejo de Producción se tomaron en cuenta dos factores: tratarse de un agricultor capacitado y punzarle el hígado a don Chicorlich... ¡Eso!

Don Chicorlich y Brealey son hermanos políticos, pero toda la vida han andado como montecos y capuletos, como Ulate y don Otón Jiménez, como La Nación y el Diario, como don Pepe y los Somoza, como suegra y yerno. Basta decir que en la campaña política pasada tan pronto se lanzó la candidatura de don Chico, don John gritó a todo pulmón:

—¡Viva Mario Echandi!

Pero bien, donde las dan, las toman. Nombrado el señor Brealey para el cargo en el Consejo de Producción, saltaron los libe-

racionistas con don Oduber a la cabeza:

—“¡Brealey es extranjero! ¡Es ciudadano inglés! Siempre se ha dicho que nació en Londres y que cuando chiquillo jugaba chumicos con Churchill! Su nombramiento es nulo!”...

Reaccionan del otro lado: Brealey es tico; nació en Curubandé de Santa Bárbara de Heredia, el 19 de setiembre de 1901. Casi con el siglo. No se llama Johnny sino Juan pelado y no es Brealey, sino Brili. Johnny es heredero legítimo; hasta usa la corbata torcida y anda por media calle.

Cuando le preguntamos a nuestro amigo Brealey si le iba a dar las gracias al Hermano Miguel, nos respondió:

—Al Hermano Miguel, no; al Hermano Chico...

SENSACIONALES ...

lla. Siempre pensé que su busto era hueco y nada raro tiene que lo tenga lleno de sirope colorado. También cabe pensar que Akiko Kojima tenga falsa la zona donde se acaba el honesto nombre de la espalda. En el próximo concurso habrá que autorizar al jurado para que con una aguja ponce a las concursantes.

HABLA AKIKO

Anoche logramos conversar, por radioteléfono, con la familia Kojima. Por cierto que tienen parientes en Costa Rica: en Colima. Primero saludamos a la mamá, a doña Hisako Esté Lota. Nos dijo:

—Ese dotol es un sátiro y como Akiko no podía hacerle caso, se vengó. Ojalá se lo coma un hambriento tigre... En Cota Lica tengo buenas relaciones: don Laúl Guldán, el chino Sotela y el chino Ljnes. Bueno, ahí viene Akiko...

—Hola, amor, cómo estás?

—Ya lo velás con eso que ha dicho ese lengua lalga. A vos que me conociste en Long Beach, te consta la verdad. Todas mis calnes son legítimas. Poco le faltó a ese lesglacialo sátiro para decir que tolo lo tengo plástico. Según él voy a tener un hijo plástico. Plonto lleo a Cota Lica. Salúlamame a Pietloglande y decíle que ya huelé a muelto. Lecibe muchos besos bien lalgos.

EMOCION, EMOCION ...

La Semana Cómica, recibirá el lunes próximo las primeras cinco mil ampollas del elixir para agrandarles el busto a las mujeres. Las aplicaremos en nuestras oficinas. Les pedimos a las señoras y señoritas que vengán temprano para evitar aglomeraciones.

Las niñas menores de quince

CARTA DE DON GUISEPPE GUARANTA

Signore
Imbajatore de Nicaragua.
Ciudate.

Ricordato amico:

Osté ei un imbajatore molto raro. La sua labore ei callata, Il imbajatore anteriore a osté, don Lionte Herdocia, se facia notare molto: feroches defensas de los Somoza y promesas de que iban a resistire tuta la vita. Llega osté, casato con tica, y non se face sentire. El suegro de osté, don Ramonini Madrigale ei mi amico de la infancia. Ricordo que nos bañábamos en la selva y jugábamos trompos en la plazoleta de la Fábrica.

Osté ei un cabaglieri molto yentile, pero il suo patrone ei un dictadore molto odiato, y un desgraciato. Bono mi amico, cuestas letrinas ei para facerle una pre-

guntina:
—¿Dónde está Lacayino Farfani il feroche mandatore de las forzas revolucionarinas?

—¿Está in la manigua nica? Se halla en feroche combate con la Guardia Nacionale de Nicaragua? ¿Non tiene tempo para ayudare a los estudiantes ticos apresatos por il gobierno? ¿Está in situacione jodita in plena selva en donde sólo se oye il cañone enemigo? Estoy molto preocupato por la sorte de mi amico.

Si está en la ciudate de San Giuseppe debe ser echato de cuesta terra en cuestione de horas. Non debe ser echato per revolucionario sino per haberse ganato il premio novele de la paz.

Un saluto de su amico y servidote.

Giuseppe Guaranta

PRON-TITO EN EL DIA DE LA MADRE



Esta es una nota sentimental, delicada:

Hoy, día de la madre, habrá una nota de alegría, de amor y de comprensión en todos los hogares.

Pero allí no faltará el amigo Pron Tito... (Alka Seltzer), pensando que cuando mamá se vaya a acostar, cansada de la fiesta del día, tendrá para él una sonrisa de agradecimiento. ¡Adiós dolor de cabeza y, buenas noches...!

ESTAMOS COMIENDO CARNE DE CABALLO

Leemos en los diarios que se ha organizado una empresa para vender carnes de pollo y de res, pero la verdad es que no hay tal. Aceptamos que tengan crías de pollos, pavos y hasta de conejos, pero se nos dice que el fuerte es carne de caballo.

Cuenta un amigo que compró una lonja de carne de res, creyendo que era de ternera, pero cual sería su sorpresa al encontrarse con el gancho de un freno de caballo... Casi se halla un estribo, una jáquima o una montura.

De modo, pues, que conviene investigar si en San José se está vendiendo o no carne de ca-

ballo. Esto no importaría. Don Miguel Ruiz, nuestro gentil amigo, que tiene una empresa de exportación de carnes, con toda la pata, nos decía que era muy semejante a la de res. Además en Europa se come carne de caballo. Cuando fuimos a París la probamos. Lo malo es que aquí lo que venden es carne de jamelgo, de ruco y sarnosos en general.

Otra cosa: cuando una señora come carne de caballo, pelagra el marido de que si la enoja, le lance una patada con más velocidad que trompada de loco.

Bueno, que hay que ponerse vivos...

BODAS DE ORO DE UNA GRADUACION

Un grupo de amigos nuestros celebró el sábado pasado una simpática fiesta en El Hispano.

A ella concurrió don Jorge Vi llegas Muñoz uno de los costarricenses más felices que conocemos. Basta decir que hace 40 años no venía a Costa Rica. Imagínense qué felicidad.

No supo nada de los Tinoco, de la revolución del Sapóá, del Bellavistazo, de la revuelta de don Pepe Figueres, de los Niños Cantores de Viena, del gobierno gozadera del Mono, del retorno de Pepe, de los frijoles negros de Mario Echandi, de los

bailongos en el Ministerio de Gobernación, de los discursos incendiarios de Cordero Croceri, de la candidatura de Oduber, de Punta Llorona, ni de que aquí hay tantos nicas o más que en Managua.

Con el señor Villegas se reunieron los señores don Miguel Castro Carazo, don Jenaro Valverde, don Rubén Esquivel, don Francisco Córdoba, don Alfredo Carranza Solís, y don Manuel Valverde León a efecto de celebrar sus bodas de oro de contadores mercantiles, de la Escuela Anexa al Liceo de Costa

Rica, bajo la dirección del recordado don Manuel Aragón.

Como se ve, se trató de una fiesta de viejecitos, de ruquitos...

Vamos por partes. Hay cincuenta de base. Siete para entrar a la escuela; seis de educación primaria, que era lo que se usaba antes; cinco de secundaria y cinco para adquirir el título. Sumen: 71. Y resulta, por infidencias de don Virillo Esquivel, que todos, absolutamente todos, repitieron el quinto grado y el tercer año. De modo, pues, que el menor de esos abuelitos tiene 73 años...

SATIRO

Esto ocurrió en la residencia de un diputado:

La chiquilla de cinco años sale del cuarto de servicio. Llega presurosamente a la sala donde se encuentra su madre con visitas, y le dice:

—Mamá, ¿qué es un sátiro?

—Un hombre malo, mijita.

—No puede ser... Porque papá no es malo.

—Y por qué dices eso, encanto?

—Porque la cocinera le acaba de decir: "salga de aquí, viejo sátiro!"



Tome PILSEN
SABROSA ES POCO!

Esto es cerveza! Calidad depurada y qué-sabor!

El sabor de PILSEN es único, no existe otro igual ni en Costa Rica ni en el exterior.

Pruébelo y alégrese dos veces!

TP-12-36

PARA SU MEJOR VACACION ...

Pida Detalles

DEL

CLUB DE LA FORTUNA

LACSA



Tel. 7315

EL VESTIDO DE NOCHE

Bellísimo cuento del ilustre humorista parameño don Renato Ozores

Marga nunca había sospechado que Nicasio, su marido, pudiera serle infiel. Por eso, sin dejar de reconocer sus muchas cualidades de hombre laborioso, le despreciaba un poco. Y como le despreciaba un poco —porque esta es la principal razón de ser de las infidelidades femeninas— decidió acceder a los requerimientos amorosos de Balbino. Tanta insistencia y tanta devoción recibieron, al fin, el premio codiciado. Desde hacía dos meses era su amante. Pero ahora, Marga acaba de descubrir la verdad acerca de Nicasio. Todo sucedió por un vestido de noche que Abraham Ibrahim tuvo la ocurrencia de exhibir un día en la vidriera. Un vestido de noche blanco; gasas, lentejuelas y muselinas. Debajo del vestido, al lado de un perfume y de unos guantes, unos números de metal que decían: B/. 199.95.

Con su mejor sonrisa cuidadosamente preparada, y escoltada por su marido, que nunca abandonaba el aire de aburrimiento Marga se acercó al grupo en que advirtió a Balbino. Momentos después bailaba con su amante y entonces decidió atacar el problema sin vacilaciones.

—Si quieres que vaya a tu fiesta, tienes que comprarme el vestido de noche que tiene Ibrahim en la vidriera.

Balbino se inmutó un poco, pues Marga resultaba muy costosa. Sin embargo, supo disimular. Miró al suelo y atribuyó a la aspereza del pavimento el haber perdido el compás.

—Sí; claro. No faltaba más... Lo que tú quieras... ¿Cuánto cuesta?

—Doscientos.

A punto de caer, Balbino hubo de decir algo más a propósito de los empleados del Club que no se preocupaban de poner bórax en la terraza. Y abandonando todo intento de simular indiferencia, repitió tontamente:

—¿Doscientos...?

—Sí. Ciento noventa y nueve con noventa y cinco. Lo de siempre. Pero es un sueño; una maravilla. Y es mi número exacto Dieciocho.

—Sí, sí... Ya veo... Pero... la verdad... yo, ahora... con esto de los nuevos impuestos... no ando muy bien... Tú crees que es indispensable comprar ese vestido?

—¿No podrías...?

—Lo dejé apartado. Y lo voy a comprar. Si no lo compro yo, estoy segura de que se lo lleva... otra (aquí Marga aguantó a tiempo un nombre que estuvo a punto de soltar; pero su mirada buscó a la rival, que reía en una mesa próxima) y me daría mucha rabia. ¡Vieras cómo me queda!

Y yo sé que tú quieres que sea va a sorprender el precio, por-mío.

—Ese verde que tienes, te queda estupendamente. Y el rojo también. Y el azul, y el amarillo Tienes muchos vestidos...

Balbino repasaba mentalmente el vestuario de Marga buscando en cada color un argumento; pero ella le interrumpió:

—¿Muchos...? Tú crees que yo voy a ponerme un vestido de noche dos veces... Y para esa fiesta tuya, menos. No, no...

—Ya comprendo...

—Si no quieres, dilo claramente.

Marga suavizó la presión que mantenía sobre el hombro de su amante.

—No es eso... no es eso... Ya te lo dije que yo, ahora... los impuestos...

..Ella pensó con rapidez.

—Si no puedes dármelo todo, al menos una parte. Y creo que podría arreglarme...

Balbino se asió en seguida a la oportunidad que le brindaba y sintió un gran alivio.

—Lo mitad... cien balboas... Creo que podría...

Marga acentuó la sonrisa y la presión del brazo. Se plegó a Balbino procurando que él sintiera el perfume del escote y el contacto de sus piernas.

—O ciento cincuenta... Así sería mucho más fácil.

Su voz no salió con la firmeza deseada. Acababa de acordarse de que en la mañana había descubierto dos pequeños barrotes que se insinuaban al lado de la nariz, y se sintió insegura. Estaba dispuesta a transigir con la cantidad que Balbino fijara, pero los rizos operaron el milagro. La verdad, fueron los rizos de Marga, rozando la mejilla de Balbino los que decidieron al amante.

—Bueno ¿Cuándo nos vemos,

—Mañana, si tú quieres.

—A las once, o por la tarde?

—Por la tarde. Es mejor. A las cuatro.

En el horizonte de Marga, un horizonte sin barrotes, flotaba ingravemente y brillante un vestido blanco sobre el que se destacaba la cifra "199.95". Mimosa, se plegó a Balbino poniendo en su mirada las promesas más ardientes.

—¡Cada día te quiero más...!

—o::o—

Con los ciento cincuenta balboas que le había dado su amante, Marga se apresuró a ir a la tienda de Ibrahim. El sagaz hebreo comprendió en seguida el plan.

—Muy bien, señora. Con mucho gusto. Usted me deja aquí este dinero, y luego, cuando vuelva con su esposo, le muestro y le digo que cuesta sólo cuarenta y nueve con noventa y cinco. Le

que...

—No se preocupe, Abraham. Los hombres no entienden nada de estas cosas. Vendremos mañana por la mañana.

—Adiós, señora. He tenido un gran placer. Servidor de usted. ¿Qué tal su hermana...?

—o::o—

En Marga se mezcla la indignación con la sorpresa. No era posible que Nicasio hallara caro aquel vestido en cuarenta y nueve balboas. Sin embargo, su actitud y sus palabras no ofrecían duda alguna.

—Es una locura, Marga. Cincuenta dólares por ese vestido. ¡Un disparate...! Ni lo pienses! Tienes el "closet" lleno de ropa...

—¡Pero, Nicasio! ¿Cómo puedes decir eso...? Este vestido es una ganga. Cuarenta y nueve dólares un vestido que vale... mucho más. Estoy segura. ¡Fíjate en la clase! El corte, el modelo... Algo exclusivo, único. Y es mi número. Mi número exacto. No tendría que hacerle nada; ni tocarlo. Nadie en Panamá podría lucir un vestido como este. No puedes negarte. Es mi número...

—Ya lo sé, hijita, ya lo sé. Me lo has dicho varias veces; pero me niego. No es posible; tienes que comprender... Hay muchos gastos... Los niños... La vida está muy cara...

—¡Nicasio, por Dios...! No me prives de este capricho...

—Eso es. Un capricho. Nada más que un capricho. Y es hora de que reflexiones.

Te prometo que...

Todas las tentativas de Marga fracasaron, y fue preciso retirarse de la tienda de Ibrahim sin el vestido. Nicasio dejó a su esposa en el beauty parlor, y al parecer, se dirigió a la oficina.

—o::o—

Poco después de medio día, Marga se presentó en la tienda a pedir la devolución de sus ciento cincuenta dólares. Le chocó un poco encontrar la fina sonrisa de Ibrahim en lugar del gesto compungido que esperaba. Pero su estupor se definió cuando el juicio empezó a hablar.

—Estaba seguro, señora. Estaba seguro de que, al fin usted iba a salirse con la suya. Los

—Pasa a la Pág. SIETE

Cuento de sordomudos

Un sordomudo pasea en compañía de un amigo y sostiene con él un animado diálogo por señas, cuando se cruza un conocido, a quien presenta. Continúan los tres el paseo, y la conversación, hasta llegar al domicilio del mudo; éste se despide y penetra en el portal.

Prolongan el paseo los recién presentados, entendiéndose muy dificultosamente con gestos y garabatos, hasta que aparece un nuevo amigo de uno de ellos.

—¡A ver, Manolo! Echame una ayudita, porque este cochino mudo me está dando la tarde!

Cosa que sorprende al segundo conversador, que replica vivamente:

—¡El cochino mudo lo será usted!

IDILIO ETERNO

(Parodia, dedicada a "EL TRAPICHE")

Ruge el yerno y en un feroz idioma la suegra, ave de mal agüero, se aproxima y en el momento en que la jicara asoma maldice al yerno, lo que es ya una rutina.

Y aquél, en quien toda ira se refleja y está como una fiera enjaulada, al oír la maldición de aquella vieja piensa con placer en verla ahorcada.

Hace meses y meses que con furia se odian más y más de noche y día; ella lo vigila y lo injuria, él la amenaza y deshacerla ansía.

Con rencor se expresan sus censuras estos viejos enemigos empedernidos. Ella dice: —¡Te conozco!—, en sus bravuras. El le responde: —¡Te abozco!—, en sus rugidos.

Ella lo espía, lo acosa y lo atormenta y él le dice que ya lo tiene frito y la humilla en forma muy sangrienta con una voz que truena en lo infinito.

Ella, hecha una furia, le contesta con voz cavernosa que lo aterra, y saliéndose del cuarto descompuesta cesa por un momento esta gran guerra.

Comprende que matarlo es imposible, que el yerno espía y su deseo bien sabe, y haciendo una mueca muy horrible vuelve a su encuentro con el rostro grave.

Le grita el yerno con voz de asesino: —¡Aléjate de aquí, bruja endiablada, y ojalá cuando vayas de camino te caiga un rayo y te haga una empanada!

Hace rato aguanto tus necesidades, en basilisco cruel te constituyes, pues con tu horrible presencia siempre invades mis ratos de placer y los destruyes.

Y ella exclama en su loco desvarío: —Por doquier tu desprecio me circunda; y quererte no puedo, ¡monstruo impío! ¡Te odiaré mientras viva, y en la tumba!

Mi última maldición ahora te envío, mi asco por ti al desprecio lo junto y luego de esto, con coraje y brío, un garrotazo le propina al punto.

Entonces el pobre yerno, ya en el suelo tiene en su pensamiento ideas fieras; adolorido, triste, con el alma en duelo, piensa para vengarse las maneras.

Y al contemplar la suegra que lo mira con sarcasmo vulgar de buitre hambriento, saca el revólver y ahí nomás le tira tres balazos, como vía de escarmiento.

Todo calla. El yerno ya es feliz y a su suegra imagina de esqueleto.

—o.0.o—

Reciba esta parodia, don Pío Luis con muestras de mi más grande respeto.

M. de J.

MECANOGRAFA NECESITAMOS

SR. MEOÑO-25 VARAS S. DEL TEATRO ROXY

Funeraria LA ULTIMA JOYA

de la esquina Sur del Teatro Moderno 50 varas al Oeste, teléfono 2752. Atendida personalmente por sus propietarios:

Carlos Arias G. e Hijos Sucesores

PARA SU MEJOR VACACION ...

Pida Detalles

DEL

CLUB DE LA FORTUNA

LACSA



Tel. 7315

NUESTROS BUENOS HUMORISTAS

"AZULITO" DEMANDARA A DOMENICO MENDUGNO

Mientras me limpiaba los zapatos en el Parque Central —lo que casi me trae lío—, se sentó a mi vera el singular hombre público Azulito, quien luego de una breve pausa, como la que hacen los diputados cuando van a ser entrevistados por un diarista principiante a quien quieren impresionar. Se llevó los dedos a su luenga barba azul, y me dijo: —Cansa pedir para los demás.

Ya es bien notorio que Azulito pide para sus "concolegas" los pordioseros de la capital, especialmente para los niños.

—Esa es norma nuestra —le dijimos—: pedir para los demás, o averiguar lo que no nos importa para contar a quien tampoco importa...

Cualquiera hubiera dicho en esos momentos, que la entrevista era sensacional. Azulito nos dijo que estaba resuelto a poner fin a sus problemas, demandando a Dominico, Domingueño, o algo así, con el segundo apellido Mondongo...

—No, no es así la cosa, Azulito. Se trata de Doménico Mendugno...

—Así es la cosa. Doménico Mendugno...

—No se dice Mendugno, sino Menduño...

—Bueno. Es que alguien me aconsejó que lo demandara por haberle puesto mi nombre a la canción "Azul Pintado de Azul". Esa es cosa mía exclusiva. No ve que me ha choteado completamente.

—¡Tiene razón!

Siempre he envidiado la situación de Azulito. Después de todo es grato recibir dinero de manos de las gentes, sin estar obligado a dar nada, ni siquiera las gracias. Y ciertos hombres tenemos que trabajar para que nos paguen (el dicho es viejo, pero es exacto). Además, Azulito está exonerado de todo prejuicio, y de las aprensiones de cualquier hombre normal. Duerme donde quiere y cuando quiere, de día o de noche. Si no saluda, bien; si no habla, mejor; no tiene siquiera que fijarse para dar la orilla o el rincón de la acera, a una dama; está, consecuentemente, desposeído de la obligatoriedad de las galanterías. Si no llega a su casa —Azulito, como nosotros, no tiene casa— o si lo hace demasiado tarde, no hay mujer que lo recrimine. No se resfría, por una razón elemental: nunca se baña. Y ciertos hombres lo hacen para parecer vanidosos. Como el que no trabaja no pasa necesidades pues el organismo no tiene por qué agotarse, el hambre de Azulito es una cosa

circunstancial, en tanto que nosotros tra hambre, —el hambre de muchos redactores que deambulan por las salas de los periódicos igual que las cucarachas q' cuando barren van palo arriba de la escoba—, es endémica o, si se quiere, perenne. No es el hambre a la carta, como en los restaurantes, sino aquella de que hablaba Jesús: no sólo de pan vive el hombre—.

Habíamos cavilado bastante, cuando recordamos que Doménico Mendugno ocupa el sexto lugar entre los contribuyentes de la renta en Roma y que, de ser exacto lo que Azulito nos denuncia, se bañaría en plata, y si lo aconsejamos, algo nos untaría en nuestras nunca callosas manos. Le dijimos que para que acertara se dirigiera al Lic. Alfredo Vargas Fernández, Ministro de Relaciones Exteriores, para que por medio de los canales de la Cancillería planteara a Roma la demanda correspondiente. Y si el Lic. Vargas creería que se trataba de una broma, que se dirigiera al Presidente de la Corte, el Lic. Fernando Baudrit.

Azulito no se inmutó al oír los

flamantes nombres; nos aseguró que nos buscaría en las oficinas de La Hora, en tanto que le tendía la mano a un transeúnte; aquí fue donde casi hay lío, pues a poco le quitamos la moneda para traspasarla a las manos del limpiabotas. Azulito estaba entusiasmado. Le pedimos su identificación y consideró que no era necesario portar cédula, lo que considera una frustrería en estos tiempos en que el honor y la dignidad penden, a veces, de un documento estéril y no del pelo de un bigote. Para terminar, nos pidió el nombre de un abogado. Le sugerimos que se entrevistara con nuestro amigo Fernando Alpizar Morales, a quien hace días no vemos, suponiendo que se haya abocado en la confección de la demanda.

Hemos considerado mucho a Mendugno, a partir de ese momento, pues le espera algo peor que las cartas de las mujeres sentimentales latinoamericanas: la demanda de Azulito, un hombre que es azul, por todos los costados, en contubernio con un diarista pobre...

(WALDEMAR WALMAR h.)

UN CUENTO DE BUCAREST

La mujer de un habitante de Bucarest, envió a su marido a comprar dos kilogramos de zanahorias. El marido tuvo que hacer cola durante dos horas. Cuando llegó al mostrador, ya no quedaba ni un solo vegetal en la verdulería. Corrió precipitadamente a casa, tiró la bolsa de las compras y empezó a revolver en uno de los cajones de la cómoda.

¿Qué haces?, le preguntó su mujer.

No puedo sufrirlo más, gritó el marido ¡voy a matar a Ana

Pauker! (la líder comunista rumana). Se metió en el bolsillo un gran revólver y se lanzó a la calle dando un gran portazo.

La pobre esposa aturdida se puso a llorar y a rezar por el alma del marido, sabiendo lo que le iba a pasar si atentaba contra Ana Pauker y cuál fue su asombro cuando cuatro horas más tarde volvió el marido muerto de cansancio y con la cabeza baja. ¿Lo has hecho?, le preguntó la mujer aterrorizada.

—No "también allí había cola".

EL VESTIDO DE...

hombres somos así. Mucha discusión, mucha protesta, pero siempre terminamos cediendo.

—No puedo comprender... ¿Qué dice usted? Yo vengo a buscar mi plata.

—¿Su plata? ... El asombro de Ibrahim no era fingido, y hasta se perfilaba algo de alarma.

—Sí; mi plata. Puesto q' mi marido no quiso...

—Pero, señora... Si su esposo volvió después, en seguida, y...

Impaciente, Marga empezó a golpear el suelo con el pie.

—¿Y qué...?

—Pues... pues pagó los cincuenta dólares... es decir; cuarenta y nueve con noventa y cin-

Viene de la Pág. SEIS

co y ordenó que se enviara el vestido...

—¿A dónde...?

—A su casa supongo... Espere un momento... Aquí está el recibo de la entrega. Hace poco regresó el mensajero.

Marga arrebató el papel y buscó la firma ávidamente. Un mundo insospechado se le reveló de pronto, mientras la sangre le acudía al rostro en galope tumultuoso.

—Así, que, con mi plata, se lo regaló a esa...

Ibrahim sólo pudo comprender el significado de las frases cuando examinó el recibo y describió la dirección.

CUENTO TURCO

Absalá tenía una hija muy hermosa, pero muy hermosa. Frente a la casa de éstos vivía otro balsano, padre de un muchacho, lo que se dice un buen tipo.

Cierta día Absalá fue a ver a su vecino para decirle:

—Mira, Alicán, vengo a hacerle saber que tu hijo y mi hija se entienden.

—Qué tiene eso de importancia?—repuso el otro.— Los dos son jóvenes y es natural que simpaticen.

—Sí, pero el caso es que mi hija me ha confesado que está de meses mayores y que tu hijo

es el culpable, y que no se quiere casar con ella.

—Ahí si que yo no buedo hacer nada, Absalá, pues los dos son mayores de edad y yo no buedo obligar a mi hijo a que se case con la chica. No obstante, bara que veas que soy noble, estoy dispuesto a indemnizar a tu hija, y brometo darte quinientos colones si sale muchacho y mil si sale mujer.

—Y Absalá, rascándose la cabeza, repuso:

—Y si no resulta nada, ¿no quieres que les demos otra obor-

tunidad?

Pavorosa tragedia en plena capital

—¿Co... con el se... señor Ji... Ji... ménez... —Preguntó un desconocido.

—Sí, señor. ¿Qué deseaba?... Le contesté.

—Se... se tra... trata de... de... su... su... su... hijo, se... señor.

—¿Qué le pasó a mi hijo?— Preguntó ansiosamente lleno de angustia.

—Va... vayamos por par... partes, señor.

Hizo un silencio, dentro del cual sacó cigarrillos baratos y me convidó aparatosamente.

—Gracias.

—Que... que le a... a... a prove... ve... che. Bueno; cómo le decía, va... vayamos por partes. Hace apenas una hora su hijo cru... cruzó... Dígame, ¿us... usted quiere mucho a su hijo? ¡Bah, qué pregunta idiota! ¡Per... perdóneme! Su hijo cruzó, de... decía, la ca... calle frente al colegio, con atención fi... fija en una ma... mariposa de va... variados co... colores pri... prima... maverales, una mariposa ante la cual un en... entomólogo se habría extasiado...

—Sí, sí, sí bueno, todas las mariposas usan colores... ¿Y...?

—Si... sigamos por partes, se... señor. De pronto, a lo lejos, vi pe... perfilarse la a... arroga... gante silueta de un auto modelo 49, que iba en dirección al Seminario, sin du... duda, justamente con una ve... velocidad como para no permitir a su queridísimo hijo —a quien us... usted que... querrá entraña... ñablemente, —¿me e... quívoco?... —como pa... para no perm... mitirle, decía, lle... llegar a la acera opuesta...

—Continúe! Siga, siga, por favor!

—¿Señor! ¡Valor! ¡Los hijos son el en... encanto del

hogar! ¡una bo... bonita es... especie de pa... pájaros amables! e in... incautos! ¡Los niños! ¡Ah, los niños... niños!

—Por Dios, señor! Y el auto? ¡Qué le pasó con el auto!!!

—Bien, el auto se a... acerca... caba su... hijo no veía nada...

—¿Lo mató! ¡Pobre hijo mío! —grité arrastrándome por el suelo.

—No, señor. Su hi... hijo hizo así, un pa... pasito saltarín y gra... gracioso, y el a... auto pa... pasó a me... menos de un milímetro de su lado. ¡Suerte, señor, suerte!

—¡Gracias, Dios mío, gracias! —Calma, que vie... viene lo... lo peor.

—¿E?... Cal... calma, calma... El auto pa... pasó tan cer... cerca... que le manchó el u... uniforme... forme limpio con agua su... sucia de un charco lleno de sa... sapos y a... aceite del taller me... mecánico cercano!

—Ah, qué susto, señor, qué susto! Me pasé una mano por la frente y me quité las gotas gordas como nisperos, que corrían por ella.

—Pero no se hubiera molestado—dije—. Es una idiotéz de su parte haber venido por esa pequeñez.

—No, no es mo... molestia. Vengo a o... ofrecer... cerle el me... mejor qui... quitaman... manchas de pla... plaza, el cual me honro en re... representar, asegu... gurándole la e... eficacia del pro... producto!... ¡Qué feo que... queda un niño con el uniforme sucio! A... aproveche, señor, esta oferta! treinta cen... centa... tavos la pa... pastill... pastilla.

Le compré cuatro pastillas...

Pero para hacérselas comer todas de un sólo bocado!

CUESTIONES MORE GEOMETRICO DEMONSTRATA

More Geométrico Demóstrata (Estudio)

La constitución estimula la iniciativa privada.

Los organismos autónomos son inelativa privada.

La Constitución estimula los organismos autónomos.

Los colegios particulares son organismos autónomos educativos.

Los colegios oficiales no son autónomos.

Los colegios oficiales no son educativos.

Inspección = ver, contemplar.

Los colegios particulares son inspeccionados.

Los colegios particulares son

mirados y contemplados.

(CONCLUSION):

El que dirige sabe que está bien, que está mal.

El Ministerio de Educación no dirige.

El Ministerio de Educación no sabe que está bien o mal.

Lo mirado o contemplado está bien o mal.

Para saber si algo está bien o mal, hay que dirigir e inspeccionar.

Los colegios particulares son lo mirado o contemplado.

Para saber si los colegios particulares están bien, o mal, hay que inspeccionar y dirigir.

Niña Pochitta

COSTA RICA ENTERA VUELA POR LACSA

MAÑANA DOMINGO SILVANA MANGANO EN
"ESTA TIERRA CRUEL" COLORES Y
 DESLUMBRANTE ESTRENO EN PALACE - CALIFORNIA - IDEAL TECHNICALOR

PENKIN EL USURERO

Dicen los vecinos del barrio del Hospital que en el restaurante del chino Penking, situado en esa zona, actúa un elegante sátiro. Lo han visto en pleno día entrar allí con colegialas. Bueno, algo que no tiene equilibrio: por las noches van al restaurante citado buenas gentes, pero en pleno día aquello es el desfile del amor. ¡Un escándalo! Tula Bar...
 Por cierto que el dueño de ese

negocio estaba complicado en la entrada ilegal de chinos en Costa Rica. Nadie sabe en qué paró ese lío, pero cada día vemos más chinos por esas calles de Dios. Y no es que nos disgusten los chinos. No. Podemos decir que las chinitas nos encantan, pero todo como Dios manda. Esto es, que no se nos amontonen... Y que pongan a Penkin dentro de la ley. Entre menos bulto, más claridad.
 J. P.

UN BESO

Según Mr. Mims, ex-alcalde de Atlanta, un beso es:
"La facultad que tiene un hombre de cerrar la boca de una muchacha, sin necesidad de recurrir a la violencia".

RIVALIDAD

—Parece mentira pero en cuanto me conoce un hombre me hace la corte.
 —Pues a mí me la hace sin conocerme.

TRIUNFO UNA NEGRITA

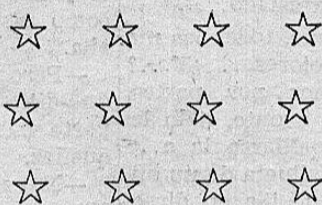
Estamos muy complacidos del triunfo de la delicada señorita Ivonne Allen Allen como Reina del Colegio Napoleón Quesada. Ella se lo merece. Nos dicen que es muy bonita y muy gentil.
 Se impuso la democracia.
 Nos dicen que la señorita Allen pertenece a un hogar honorable y que ella es muy culta. Un día de estos le haremos un reportaje.
 Como se ve, en Costa Rica no

hay problemas raciales. O en otras palabras, cualquier día de estos el gobierno de Echandi le hace una justa y merecida distinción a nuestro amigo el coronel don Joaquín Lizano...

**MECANOGRAFA
 NECESITAMOS**

EMOCIONANTES NOTICIAS DEL CAMPO DE BATALLA

Managua caerá de un momento a otro.— Informa el Estado Mayor revolucionario que los Somoza trasladaron su capital a Masaya.— El ejército libertador al mando de los Generales Pazos, Herdocia y Farfán entran en Managua después de feroz combate. —



*El alto comando revolucionario recibe las últimas noticias: los que cayeron en poder del gobierno costarricense, están siendo cuidadosamente atendidos por el comité libertador. Nada les falta. Mientras tanto los ticos y nicas se fajan con los Tachos. El batallón revolucionario de la muerte se encuentra en las montañas de Colima, entre Tibás y Santo Domingo de Heredia. Llama la atención que los prisioneros "usen magnífica ropa y cuenten con espléndida atención" por parte de los farfanos.
 Mientras tanto el gobierno tico, en vez de proceder con toda energía, ruega, suplica y con un poco más, recita versos de Darío...*



El alto comando nica: Herdocia, Lacayo Farfán y Pazos, que esperan entrar en territorio nica al mando de un ejército tico, si antes el gobierno costarricense no los pone en territorio panameño... ¡Dios lo oiga!